Audiencia

Más del 60% está en estado vulnerable, advierten expertos

Identificando genes: luchan para que plantas y árboles del desierto de Atacama no desaparezcan

Luego de recolectar muestras de hojas se extrae el ADN de la flora. De esta forma se espera mejorar la conservación de varias de estas especies, muchas de ellas endémicas, que además son claves para la sobrevivencia de animales y hasta microorganismos.

ese a ser uno de los lugares más secos del planeta, el de-sierto de Atacama acoge una diversidad de plantas y árboles que durante siglos han logrado sobrevi-vir al ambiente adverso de esta su-perficie que se extiende a lo largo de gran parte del norte chileno.

Conocer más sobre estas especies, y en particular caracterizar su com-posición genética, es uno de los objetivos de un proyecto llevado a ca-bo por investigadores del Núcleo Milenio de Ecología Histórica Aplicada para los Bosques Áridos (Aforest). Con esta información, además, se espera mejorar la gestión y conservación de varias de estas especies, muchas de ellas endémicas, y que están amenazadas por factores asociados al cambio climático, como la alta radiación y la pérdida de acuí-feros subterráneos.

Para ello han recolectado mues-

tras, principalmente hojas, de árbo-les y plantas, como chañar, algarro-bo y tamarugo, entre otras especies emblemáticas de la zona.

"Las muestras se congelan para luego extraer el ADN en laborato-rios locales. Una parte se envía a Estados Unidos para su análisis y con toda esta información nosotros nos encargamos de ensamblar los da-tos", cuenta Roberto Contreras, doctor en Genética y Biología Celu-lar, académico de la U. de Atacama y uno de los investigadores de Aforest

a cargo del proyecto.

Neltuma alba (algarrobo blanco),
Neltuma chilensis (algarrobo chile-



gación se han recolectado muestras, principalmente hojas, de árboles y plantas como chañar, algarrobo y tamarugo, entre otras especies emblemáticas de la zona.



El algarrobo se adapta muy bien al clima árido. Es clave para la fauna del lugar, ya que sirve como hábitat y alimento.

no), Strombocarpa strombulifera (retortón fortuna) y *Strombocarpa tama-*rugo (tamarugo) son algunos de los pocos árboles y arbustos resistentes a la sequía que se encuentran en pe-queñas poblaciones, muy fragmentadas, a través del desierto de Ataca-

"Hemos podido observar genes algunas especies; otros que se pier-den en función del contexto donde e ubica el árbol o la planta", precisa

Contreras.

De hecho, gracias a los avances de la investigación publicados en la re-vista Nature, se ha podido incluso reconfigurar los nombres de algunas especies y sus características.

Según los investigadores, el análisis del genoma de estas especies ofrece información valiosa para ayudar a su conservación.

"Más del 60% de las especies que viven en el desierto están en estado vulnerable. El mapeo de la estructura genética de estas especies es extremadamente necesario para tener una mayor certeza al momento de seleccionar poblaciones para planes de conservación", precisa Felipe Ca-revic, doctor en Biología, académico de la U. Arturo Prat y otro de los investigadores Aforest a cargo de este

proyecto.
"Se trata de conocer el ADN de plantas endémicas; es decir, si se pierden, desaparecen también del planeta", advierte Contreras. Por ejemplo, árboles de los géneros Neltuma y Strombocarpa están clasificados en estado de conservación vulnerable y en peligro: el algarrobo blanco y el chileno están restringidos al sur de Perú, norte y centro de Chile, suroeste de Bolivia y parte de Argentina.

tro de Chile, suroeste de Bolivia y parte de Argentina.

Asimismo, estas especies están fragmentadas y restringidas a oasis o valles, y aisladas geográficamente entre sí por grandes extensiones de terreno. Esto dificulta el flujo genético entre estas poblaciones, disminuendo su diversidad genética y diversi nuvendo su diversidad genética v por lo tanto, las posibilidades de adaptarse a futuros cambios medioambientales.

De su protección también depen-de el futuro de otras especies, enfati-za Carevic. "Poco se habla de su rol ecosistémico; se denominan espe-cies nodrizas porque son la base de una red trófica, una cadena de animales e incluso microorganismos que viven en base a estos árboles y arbustos".